Serie: La Familia, diseño de Dios
Tema: El origen y fundamento de la familia, parte 16
Subtema: Diseño del matrimonio: Cristo y la Iglesia, parte 3
Fecha: 15 de mayo del 2021

Continuemos.

Efesios 5:23 RV60
porque el marido es cabeza de la mujer, **así como Cristo es cabeza de la iglesia**, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.

En primer lugar podemos entender esto como una interpretación lógica del orden establecido por Dios en la formación del primer matrimonio. Toda institución u organización tiene una sola cabeza o autoridad principal; en el caso de la familia es el esposo, esta es una autoridad delegada y una responsabilidad ordenada por Dios que nadie debe cambiar o abrogar. A la vez no es una autoridad despótica para dominar o explotar, sino que es una responsabilidad sagrada que ha sido otorgada por Dios para ordenar la familia y por medio de ella gobernar la sociedad.

En segundo lugar esta sumisión en el matrimonio ilustra la relación íntima y vital entre Cristo como cabeza de la iglesia, y la iglesia como su cuerpo. Esta relación halla su máxima expresión en la obra salvadora de Cristo en favor de la iglesia, Cristo como cabeza también es salvador. En Él la iglesia realiza su existencia y halla sentido. De igual manera, en el orden divino de la creación, la mujer se halla realizada en la unión conyugal con su esposo.

Versículo 23: **El marido es cabeza…Cristo es cabeza.** La esposa en Cristo reconoce que el papel de su esposo, que consiste en proveer liderazgo, no sólo es ordenado por Dios sino que es un reflejo de la autoridad de Cristo mismo sobre la iglesia, como su Cabeza, y del amor con que Él ejerce ese liderazgo. Así como el Señor liberó a su iglesia de los peligros del pecado, la muerte y el infierno, el esposo trae provisión, protege, preserva, cuida, da palabra, ora y ama a su esposa, mientras la dirige por medio de su sumisión a una vida plena en Cristo. El esposo da a conocer aquellas riquezas que abundan en Cristo para ser manifestadas en la familia, tal como Cristo ascendió y dio dones, capacidades por el espíritu, para que su iglesia pudiera gozar de ese regalo.

En este versículo el Ap. Pablo establece la posición de cada uno de los cónyuges en el matrimonio, como ejemplo de la posición entre Cristo y la Iglesia, reflejando por tanto, en sus relaciones matrimoniales el ejemplo visible de esta relación. La realidad espiritual entre Cristo y la Iglesia se hace visible en el testimonio de subordinación de la esposa al marido. En esa actitud el mundo comprende lo que significa la sujeción de la Iglesia al Señor.

La condición de **cabeza** del marido en el matrimonio, no es fundamentalmente asunto de autoridad y dominio, sino de responsabilidad. El marido tiene que tener un testimonio irreprochable para dignificar el hogar en el que Dios lo colocó como el responsable directo delante de Él. Notemos que el Ap habla de cabeza, que es Cristo, el que a su vez es el salvador, aquel que se entrega. Esto señala la responsabilidad de entrega que el marido ha de manifestar en su relación con la esposa.

Cristo como cabeza de la iglesia, comunica la vida al cuerpo. En este sentido el marido debe ser quien sirve a la esposa como canal del principio vital, espiritualmente hablando, de vida en la obediencia a Cristo, lo que supone ejercer un influjo vital de salvación, es decir, de santificación para la esposa.

El marido toma el ejemplo de Cristo y se convierte en **cabeza protectora** para la esposa.

Lo que estoy tratando de decir es, que cuando la Biblia habla acerca de cosas espirituales, como la gloria, la ciudad de Dios, la luz, la justicia, el reino de Dios, etc., no está hablando acerca de cosas separadas entre sí o individuales, está hablando de una realidad, una persona y una vida, pero visto de diferentes perspectivas. En otras palabras, **Cristo es la esencia y totalidad de todas las cosas espirituales. Cristo es la sustancia de la gloria, Él es la luz espiritual, Él es el gobierno y en Él está el reino de Dios, Cristo es la casa del Padre, nuestro hogar eterno.** ¿Me explico? Ninguna de estas cosas tiene sustancia espiritual separada de Cristo. No hay una cosa que se llame justicia; la justicia es una perspectiva o faceta de Cristo. No hay una cosa o lugar físico que se llame “reino de Dios” o “ciudad de Dios”, estas cosas son muy reales, pero su realidad y esencia es la persona de Cristo.

Así mismo es también Cristo y la Iglesia, es una realidad espiritual verdadera y perfecta y que además es indisoluble, no podemos quitar a Cristo de la Iglesia ni a la iglesia de Cristo porque son la misma esencia. Esto ya rompe muchos paradigmas cuando escuchamos decir “y vino la visitación de su espíritu”, “y de repente se nos metió Cristo en medio de la iglesia”, todo esto son conceptos errados de quien es la Iglesia y Cristo.

Creo que muchos ya han entendido esto, **pero tal vez, lo que no hemos entendido es que veremos, entenderemos y experimentaremos todas las cosas espirituales sólo en la medida en que veamos a Cristo.**

Otra vez: Cristo es la sustancia y realidad de todas las cosas espirituales. Por eso, a menos que Cristo (la sustancia y la definición) se manifieste, o se aparezca en estas cosas, no habremos entendido la verdad aún. **Necesitamos ver a Cristo como cualquier cosa espiritual para que podamos entender y ser testigos de Su realidad.** Esto es exactamente lo que Cristo le dijo a Pablo en Hechos capítulo 26.

Hechos 26:14-16 RV60
Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz que me hablaba, y decía en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón. Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti,

Vean lo que dice el Señor: “Pablo, voy a designarte como ministro y testigo, pero sólo de aquellas realidades en que me apareceré a ti.” Entonces, ¿cuál era el requisito del ministerio de Pablo? ¿cómo llegó a ser digno de ser testigo de Cristo? sólo una cosa, Pablo tuvo que ver a Cristo, Cristo se tuvo que revelar a Pablo. Es igual en Gálatas, ¿qué dice Pablo sobre sus requisitos como ministro del evangelio? ¿un montón de clases bíblicas? ¿una licenciatura en teología? ¿una educación en el seminario? ¿grandes dones espirituales? No. ¿Qué dice?

Gálatas 1:15-16 RV60
Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre,

Otra vez, podemos ver que Pablo era testigo en la medida que Cristo era revelado en él. En otras palabras, Cristo tenía que ser visto por Pablo, Cristo tuvo que aparecer como la sustancia del evangelio. Para Pablo, el evangelio **NUNCA** fue las palabras acerca de Cristo, no; **el evangelio era y es la revelación, la sustancia y la vida de Cristo que intentamos explicar con palabras.**

Entonces **Cristo es la totalidad de todas las cosas espirituales.** Dios no está tratando de enseñar cosas, **está tratando de revelar a Su Hijo como la realidad, definición y sustancia de todo.** Tal vez usted y yo creamos cosas correctas, tal vez haya memorizado el Nuevo Testamento, pero si Cristo no ha llegado a ser nuestro entendimiento y experiencia de todas estas creencias y palabras, entonces no hemos aprendido nada espiritual. No importa de qué estemos hablando: amor, vida, verdad, cielo, iglesia, porque todas estas cosas son realidades, es cierto, pero en cada caso Cristo es la sustancia.

Cristo no es lo mejor de todas las cosas espirituales, Cristo no es el líder de muchos seres espirituales; **Él es la única sustancia, definición, esencia y totalidad de todas las cosas espirituales.** Entonces, cuando hablemos de la iglesia, tenemos que mirar a través de las personas, y ver la vida y la persona que es la sustancia de la Iglesia, porque la Iglesia no es un **"qué"**; **la Iglesia es un "Quién".**

Veamos en Apocalipsis 1:10-13,

Apocalipsis 1:10-13 RV60
Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta, que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea.
Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro,
y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.

Este es un ejemplo de lo que estamos hablando. Juan oye una voz, pero no se quedó ahí. Muchas veces nos contentamos y satisfacemos cuando oímos algo de Dios; tal vez un poco de información, la respuesta a una pregunta o la explicación de un versículo difícil. **Nos encanta hablar acerca de lo que hemos oído o pensamos haber oído**, pero en la mayoría de los casos, **no hemos visto lo que hemos oído.**

Pero, ¿qué hace Juan? Juan se vuelve a ver la voz, se vuelve a ver lo que oyó. Lo primero que ve son los siete candelabros de oro que representan la iglesia. Entonces, vio la iglesia; pero Juan no se detiene ahí, no se detiene con la visión de la iglesia, no empieza a predicarle a la iglesia, o a buscar cómo edificar la iglesia, o cómo llenar la iglesia de más personas; no. Juan sigue mirando hasta que ve a alguien en medio de los candelabros. **Sigue mirando hasta que la sustancia, la vida de la iglesia pueda ser vista.** *"En medio de los candelabros,* ***vi a uno semejante al Hijo del Hombre".***

¡Esta realidad es tan importante! Siempre que estemos tratando de entender algo espiritual, debemos volver nuestros corazones a Cristo hasta que la sustancia aparezca, sólo entonces, entenderemos lo que hemos leído u oído, y esto es la iluminación de los ojos del corazón para poder **ver** a Cristo en todas las cosas.

¿QUÉ ES LA IGLESIA?

Habiendo dicho lo anterior, continuaremos con esta pregunta. **¿Qué o Quién es la iglesia?** Obviamente, la respuesta correcta es **Cristo**, pero ¿en qué sentido?. Déjenme hacer un par de afirmaciones y tratar de explicarlas, luego, quiero que miremos una serie de versículos, para que podamos ver exactamente, qué dicen las Escrituras.

La primera afirmación es: **La iglesia es Cristo en su resurrección**. Tal vez suene extraño, pero es importante que entendamos esto. **Dios creó la iglesia a través de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo.** En Su muerte, Cristo reunió a un pueblo en **sí mismo**, los llevó a juicio y después, una sola vida salió de la tumba. **Esta nueva vida es llamada la iglesia.**

¿Se acuerdan lo que dijo Jesus antes de la cruz? veamos Juan 12:32-33

Juan 12:32-33 RV60
Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo.
Y decía esto dando a entender de qué muerte iba a morir.

Él estaba describiendo el tipo de muerte que iba a morir; no era una muerte normal, era una muerte en la que Él iba a ser levantado en una cruz, y al morir, iba a llevar a todo el mundo al juicio de la cruz. Muchos iban a ser reunidos en una muerte, muchos iban a entrar en la muerte de uno; pero de nuevo, **¡sólo una vida iba a salir! ¡un nuevo hombre! Este hombre sólo tiene una vida, un espíritu, un Padre, una expectativa, un bautismo en Su muerte, una resurrección, y este hombre es la Iglesia.**

No estoy diciendo que ustedes y yo seamos Cristo. No estoy diciendo que Cristo sea usted, no. La iglesia es lo que surge de entre los muertos, surge unida a Cristo. O, se podría decir, que Cristo surge de entre los muertos unido a la iglesia. **La iglesia es Cristo en unión con su propio cuerpo en resurrección,** por eso el Ap Pablo entendiendo esta verdad espiritual dice en Efe 5:23 ***"porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador".***

Entonces, la iglesia es algo enteramente espiritual, es algo de la nueva creación. **De hecho, ES la nueva creación y no hay nada de la vieja en ella.**

Recordar que en familia estamos leyendo, estudiando y orando la palabra, para luego vivirla y disfrutar del fruto por el cual fue enviada.

¡LES AMAMOS!